

henderint eam. Proverb. cap. 3. v. 18. Hebreo: *Lignum vitae, & Christus, id est arbor cuius fructus est vita gratia in presente, & vita gloria in futuro.* In hunc loc. *Lignum vita Maria, vide num. 49.* huius cap. *Ego flos campi, & lilium convallum.* Cant. cap. 2. v. 1. *Ego flos.* Gisler. exposit. 1. lit. num. 4. circa lectionum varietatem, quidam inquiunt significari: *Rosam. Ego flos campi. Ego, qui natura sum Deus, sum flos campi, id est, Virginis Filius.* Campus enim incultus est, & tamen florum prudicit, sic Beata Virgo intacta, & illibata, Christum peperit. Hug. Card. in hunc loc. Textus: *Sicut lumen inter spinas, sic amica mea inter filias.* Cantic. ibi. v. 2. Gisler. hic exposit. ad lit. ex Heb. *Lignum, id est, scut Rosa.* Idem Hug. *Ego flos, id est, Virgo de Virgine natus.* Ex vers. *Ego Rosa de Rosa natus.* Hieronym. Ambros. Chrysost. Theophi. & alij SS. PP. apud Canap. libr. 6. Hypotyposeon. *Stabant autem iuxta Crucem Iesu Mater eius.* Ioann. cap. 19. v. 25. *Stabant iuxta Crucem, que semper stetit, quia verius ceteris, que in se facta fuerant agnoscit.* B. Virgo, & alia Santissime sodales stabant iuxta Crucem Iesu, nam & si propriè starent, ne verbum sine necessitate à sua propria significacione extrahatur, dici tamen potest, mystice stetisse ut stat corporis confitiam animi significarent. Biblia Mar. in hunc locum.

(81)

Clavis. Cetera figura. *lumen inter spinas, amica mea inter filias.*

(81)

de la vida à esta Sabiduría de el Eterno Padre. Y para declararnos el misterio el texto Hebreo, dice: Que es Arbol de las vidas; yá porque en el Verbo humano ay dos vidas, que son la Divina, y la humana; y yá porque son dos vidas distintas la de el Hijo, y la de su amantissima Madre; pero tan unidas estas dos vidas, que parecen una sola vida; y fue necesario, para quitar esta equivocacion, que el Espíritu Santo nos declarase inmediatamente; que aunque Arbol de la vida sea María Santissima, no es el mismo que el Arbol de la Sabiduría; pues en este, dice: Fundó el Señor la tierra, y estableció los Cielos; lo qual no conviene al Arbol de la vida de la purisima Virgen; pero así a este, como al de su Santissimo Hijo, tocó renovar la tierra, y reparar los Cielos, soldando las quebradas lamentables, que en el Cielo ocasionó de el Angel la soberbia, y en la tierra la desobediencia de el hombre; para cuyo fin pasó el Arbol de la eterna Sabiduría de el Padre, a ser Flor, ó Rosa (como leen varias versiones del Texo) de el Arbol de la vida de María Santissima su Madre. Y declarando en el mismo Texo la Sabiduría increada en las candidez de la Añecena la integridad de purissima Virgen; y en otra hermosa Rosa la fecundidad de Madres; siendo esta Gran Señora Arbol de la vida, y su Santissimo Hijo Rosa de esta Sagrada Rosa; tenemos aqui una viva expresion de nuestro Candelero Roseo, y Virgineo, que en forma de Arbol con Rosas, es Imagen de la Santissima Virgen, y Madre de Dios de el Rosario. Esta es la ultima confirmacion de la inefable gracia corporal de la purissima Virgen; pues siendo toda Arbol de vida eterna con su Celestial Fruto, para darla al primer hombre, que fue Adan, y a sus descendientes; bien se dexa entender, quan lexos estuvo de los efectos de la muerte, la que en su Santo Fruto franqueó la vida eterna. Por esto dispuso la Divina Providencia, como escriven Santos Padres, y antiguos, y Sagrados Interpretes: Que la cabeza de Adá estuviese en el Monte Calvario cerca de la Cruz, y de María Santissima, que asistió en pie cerca de ella, como refiere el Evangelista San Juan. Y no sin misterio, estaya en pie (como advierte la Biblia Mariana) a vista de esa cabeza, sin caer en Adan vivo, ni muerto; que si este con su caida perdió la gracia de alma, y cuerpo; la purissima Virgen, que nunca cayó, conservó siempre la gracia de Cuerpo, y Alma, y así en todo, como avemos visto, fue como dice esta clausula de su Angelica Salutacion: *Salutacion: Santa Maria.*

CAPITULO DEZIMO.

DECLARACION DE LA DEZIMA PIEDRA
preciosa del Roso Candelero, y de la dezima clausula
de la Salutacion Angelica.

188

Es El Chrysopraso la dezima Piedra preciosa del Celestial Candelero, que en forma de Arbol con Rosas, es Imagen de la Santissima Virgen de el Rosario. Corresponde esta preciosissima Piedra à la dezima clausula de la Angelica Salutacion, que dice: *Mater Dei;* en que declara el Espíritu Santo, por medio de la Iglesia, la mayor grandeza de María Santissima, y Dignidad mayor, que puede tener una pura criatura, que es ser verdadera Madre de el mismo Dios; y por ferlo, solo à Dios reconoce por Superior en los Cielos, y en la tierra. Para continuar con el sacro, y mysterio numero quaternario, en correspondencia de las cuatro letras de la hermosissima Rosa, halla San Antonino de Florencia dibuxada la grandeza, y hermosura, que de la mystica Rosa Maria se contiene en esta clausula, en cuatro eclarencias, y celebres Matronas, que referen las Divinas Letras. Dize asisi el Santo, (1) se hallan cuatro mugeres, que representan expresissimamente à María Santissima; y son: Estér, casadas Judith, viuda Rebeca, y Raquel, virgenes. Porque de Rebeca se dize: que fue en gran manera hermosa, y eclarida virgen. De Raquel se refiere: que era agradecida en su cara, y de hermoso aspecto. De Judith: que fue en sumo grado de aspecto elegante, causando admiracion en quantos miravan su hermosura; y tambien se dice de ella: que no avia muger sobre la tierra con quien comparar su belleza, y discrecion de sus palabras. De Estér, casada con el Rey Auero, se dice, que era en gran manera hermosa, de increible hermolata, y graciola en los ojos de todos. La señal, y la figura se debe asimilar á lo representado, y figurado, y es mas principal la verdad, que la figuras de que se sigue, que María Santissima, figurada por estas cuatro hermosissimas mugeres, fue mucho mas hermosa que ellas. Hasta aqui el Santo Arcobispo de Florencia, comprobando con el numero quaternario la hermosura, y grandeza de la Madre de Dios: *Mater Dei,*

189 Con el mismo numero quaternario declaro mi Serafico Doctor San Buenaventura las gracias, privilegios, y grandezas inseparables à la Dignidad

EX CAPITE DECIMO.

(1)

Fundamentum decimum, Chrysoprasus. Apoc. cap. 21. v. 20. Quatuor inveniuntur mulieres Beatam Mariam exprefissimè figurantes; scilicet, Esther conjugata, Judith viuda, Rebeca, & Rachel virgines: Nam de Rebecca dicitur, quod fuit pulcherrima, & incognita viro. De Rachel vero, quod erat venusta facie, & decora aspectu. De Judith dicitur, quod erat eleganti aspectu nimis, & quod erat stupor in oculis eorum, qui eius pulchritudinem mirabantur nimis, & iterum, non est talis mulier super terram in aspectu pulchritudine, & sensu verborum. De Esther autem conjugata. Affero Regi dicitur: Quod erat pulchra valde, & incredibili pulchritudine, & grata omnia oculis, & amabilis videbatur; signum autem, & figura debet affimili signo, & figurato, & potior est veritas, quam figura: ex quo sequitur, quod B. Maria figurata per istas tam pulchras, multo pulchrior fuerit. D. Antonin. 4. Part. tit. 15. cap. 10. §. 2.

(2)

Aduic certe non dixerat Gabriel: Ecce concipies in vtero , &c. Aduic etiam non dixerat : Spiritus Sanctus superveniet in te , &c. Si ergo ante superventionem Spiritus Sancti , si ante Conceptionem Filii Dei , plena fuit Maria ; quoniam magis posse Propter hoc berere de eius plenitudine , & de plenitudinis eius gratitudine dicit Anselmus : Hec milles plenissima ab Angelo salutata , Spiritu Sancto vespela , plenitudine divinitatis afflata. Beni ergo plena dicitur Maria , &c. D. Bonav. tom. 6. in Specul. B.M. Virg. Lect. 7.

(3)

D. Isidor. Plin. & alij, ap. à Lapid. & Alcaz. in Apoc. cap. 21. v. 20. De plenitudine illa intelligere possimus illud Isaiae : Vidi Dominum sedentem super solitudo excelsum , & elevatum ; & plena erat domus maiestatis eius. Domus illa in cuius folio Dominus sedet , est Beata Virgo , in cuius mentis folio Dominus requievit. D. Bonav. tom. 6. in Specul. B. Mariae Virg. Lect. 7. Omnia mea tua sunt. D. Luc. cap. 15. v. 31. Ponitur ex parte Matris , & Filii bonorum omnium communicatio , id est dicitur omnia mea tua sunt ; omnia enim que fuerunt Filii , fuerunt & Matris , & e converso. Filius tria habuit scilicet , carnem , animam , & Divinitatem , & ista fuerunt Virgines , scilicet , caro per generationem , anima per amorem , Divinitas per fruitionem. Biblia Marian. in Luc. ibi.

dad suprema de Madre de Dios en la Santísima Virgen ; pues despues de aver ponderado la plenitud de la gracia, que vimos en el Capitulo tercero , dice el Santo : (2) Aun no avia dicho el Angel San Gabriel á su Reyna : Sabed , Señora , que aveis de concebir al Hijo del Altíssimo. Aun no avia dicho vendria sobre ella el Espíritu Santo con nuevos Dones. Luego si antes de sobrevenir el Espíritu Santo , y antes de concebir al Hijo de Dios , yá estaba llena de gracias , y Dones Maria Santísima ; quanto mas llena estaría despues? Por esto dice muy bien S. Anselmo , hablando de esta plenitud : Esta Divina Señora , mil veces llenissima , es la saludada del Angel , llena del Espíritu Santo , y plenitud de la Divinidad. Hasta aqui el Santo ; y prosigue latamente , declarando las inefables plenitudes de la Santísima Virgen , y llegando á la plenitud , que por concebir al Hijo de Dios tuvo , dice : Que fue llena de privilegios por la fecundidad de Madre ; llena de excelencias sobre las criaturas todas ; llena de la Magestad de su Hijo ; y llena de la gloria de el Señor. Estas cuatro plenitudes , quedaron menos ignoradas de los hombres ; y parte de ellas declaradas , con las cuatro excelencias de el Chrylopaso , preciosissima Piedra , que á esta claustra corresponde , y son : Los hermosos colores , y excepcionales luces que tiene ; la especial honra que se halla en ella , sobre las demás piedras preciosas ; el Sacro , y alto Misterio que representan ; y sus virtudes en comun beneficio de los hombres. Con tan mysteriosa correspondencia paslemos á descubrir lo inefable de esta Angelica claustra , que dice ser la Santísima Virgen : Mater Dei.

(3) La primera excelencia de el Chrylopaso es , los preciosos colores , y crecidas luces , que tiene ; pues dizen San Idorio , Plinio , Solino , y otros : Que el color de esta preciosissima Piedra es , vn hermoso verde , y de finissimo oro ; y que son tantas sus luces , que solas las de el Sol se le aventajan. Lo verde es simbolo de la Esperanza , lo aureo es expresion de la potencia , y Real Dignidad , como dice nuestra Catholica Iglesia. Para ver la cierta esperanza , que de la Dignidad Real de Madre de Dios , esta primera excelencia nos avifa , dice mi Serafico Doctor San Buenaventura , que la primera plenitud de gracias , privilegios , y grandezas en la Santísima Virgen es , por la fecundidad de Madre de Dios. De esta plenitud podemos entender aquella mysteriosa revelacion de Isaías , que dice : Vt al Señor sentado sobre Solio excuso , y elevado , y la casa estaba llena de su

Ma-

Magestad. Aquella Casa en cuyo solio se sentó el Señor , es la Beatissima Virgen , en quien el Señor descansó , haciendose su Hijo , enfalcandola á la Dignidad suprema de Madre , dice el Serafin encarnado. Esta plenitud declaró Christo Señor nuestro , quando dixo : Todas mis cosas son tuyas. Se declaran estas palabras en la Biblia Mariana con las siguientes : Se pone de parte de la Divina Madre , y de su Hijo la comunicacion de todos los bienes ; y por esto se dice todas mis cosas son tuyas ; porque todas las cosas que fueron de el Hijo , fueron de la Madre ; y todas las de la Madre fueron de el Hijo. El Hijo tuvo tres cosas , que son : Carne , Alma , y Divinidad ; y estas fueron de la Santísima Virgen ; esto es , la Carne por la generacion , el Alma por el amor , y la Divinidad por la fruicion. De este antecedente se prueba en el mismo lugar , la siguiente consecuencia , en confirmation de esta plenitud de Maria Santísima , por ser : Mater Dei.

191 Dize Christo Señor nuestro : (4) Yo soy luz de el mundo. Exponiendo este elogio de la Santísima Virgen en su Biblia , se dice : Segun San Agustin , tanta es la union de la Cabeza con los miembros , y la de estos con aquella ; que muchas veces en las sagradas Letras se toma lo uno por lo otro. Pero mucho mas fuerte , y estrecha es la union entre la Divina Madre , y Iesu Christo su Hijo ; y por esto lo que se dice de el Hijo , puede convenir á su Santísima Madre ; como se ve en las referidas palabras : Yo soy luz de el mundo , aunque esto se dice de el Hijo , puede convenir á la Divina Madre ; es en realidad Christo Señor nuestro luz de el mundo , que ilumina , y no es iluminado ; y es tambien Maria Santísima luz del mundo , porque es luz por la qual es el mundo iluminado. Alcanzar las innenias luces de la Divina Madre , es imposible ; y solo con admiraciones pueden los Angeles , y los hombres contemplar esta Dignidad suprema. Aora entiendo aquellas palabras de la Eterna Sabiduria humanada , que dixo : Vna obra hize , y todos os admirais de ella. Esta obra es la Divina Madre , dice San Alberto Magno , la qual es obra de admiracion tanto á los Angeles , quanto á los hombres. San Methodio Martyr dice : Han paffado tantos siglos , para que podamos atender á esta Dignidad de Madre de Dios ; el Cielo fue fabricado en un momento con sola vna voz de Dios , y quanto se contiene en su ambito ; mas para llegar á hazer á la Divina Madre la Divina Omnipotencia , emplico muchos años. Y no ay que admirar ; porque todas las cosas juntas , no son

otra

(4) *Ego sum lux mundi. D. Ioann. cap. 8. v. 12. Secundum D. Agustini , tanta est unitas capitum ad membra , & membrorum ad caput , quod aliquando caput assunit personam membrorum , iuxta illud. Actuum 9. Saule , Saule , quid me persequeris ? Aliquando membra uniuariantur ex parte capitum , iuxta illud Psalmi : Nolite tangere Christos meos , multo fortius tanta est unitas inter Matrem ; scilicet , B. Virginem , & eius Filium Iesum Christum , quod illud , quod dicitur de Filiu potest Matri convenire , unde verbum propositum : Ego sum lux mundi , licet dictum sit de Filio , tamen Matri convenire potest ; est enim Christus lux mundi , qui illuminat , & non illuminatur , est etiam Mater lux mundi , quia est lux per quam mundus illuminatur. Iacobus de Boragine , Serm. 2. Sabbato. 4. Quadragesima opus feci , & omnes miramini. D. Ioann. cap. 7. v. 21. Isa est opus admirationis , tam Angelorum , quam hominum , de quo Dominus , &c. D. Albert. Magnus in Biblia Marian. ibidem.*

(5)

*O omnium consolatio Virgo Maria,
hoc ipsum tu es ad quod Angelis à
principio sue creationis, tanta affe-
runt charitate, quid licet ex suavi-
tate, & claritate, quam ipsi in Dei
visione, & appropinquatione habe-
bant ineffabiliter lecabantur, pluri-
mum tamen ex eo gavissi sunt, quid
tu ipsi Deo eis propinquier fieri de-
hebas, & ex eo, quid maiorem chari-
tatem, maioremque suavitatem, quā
ipsi habebant, tibi neverunt reservari.
Videbant etiam super sedem il-
lam, coronam quandam tanta pul-
chritudinis, tanteque dignitatis, quid
nullius maiestas, nisi solius Dei, ip-
sam debet excellere. Vnde quamvis
neverunt Deum magnum honorem, &
gaudium, ex hoc veraciter habere,
quod ipsi creasset, maiorem tamen
honorem, & maius gaudium ex hoc
Deo debere prevenire videbant, quid
tu ad tam sublimem coronam creari
debebas. Et ideo ipsi Angelis de hoc
magis exultabant quid te Deus crea-
re volebat, quam ex eo, quid ipsos
creaverat. Et si tu à Virgo Santissima,
Angeli mox, ut creati fuerunt,
gaudium fuisse, que ipsi Deo sine
principio summa delectatio existisset.
Et sic verè Deus cum Angelis, & An-
geli cum Deo, de te à Virgo creatura-
rum omnium dignissima, antequam
creareris intime congaudebant, cap.
4. Ang. Scrm. ap. S. Brigit. fol.
776.*

otra cosa, que un pequeño arroyo, que mana del inmenso mar de la Divinidad; mas la Santísima Virgen está tan cerca, y unida con Dios, como verdadera Madre con su Hijo; pues realmente es: *Mater Dei*.

192 Confirma dicha autoridad de San Methodio un Angel, el qual despues de aver revelado sagrados misterios à Santa Brigida, dixo: (5) O Maria, Virgen puríssima, y fecundísima Madre, porque esto eres. Así, y con esta Dignidad desde la eternidad, estuviste increada en la Divina presencia, y de los purísimos elementos tuviste la materia de tu bendito Cuerpo. De este modo realmente asistías antes de tu creacion increada delante de Dios, y de el mismo modo mereciste despues ser formada, y por tanto desde la eternidad todas las cosas que avian de ser criadas, las tenía Dios en su presencia, y tu excedias a todas, causando al mismo Dios un excesivo gozo. Dios Padre, de tus obras tan fructuosas, que con su favor, y ayuda avias de hacer, se alegrava; el Hijo de Dios de tu virtuosa constancia, y el Espíritu Santo de tu obediencia humilde. El gozo de el Hijo, y de el Espíritu Santo era del Padre, y asimismo era gozo del Hijo el del Padre, y Espíritu Santo, y gozo del Espíritu Santo era el del Padre, y el del Hijo. De donde así como de las tres Divinas Personas era uno mismo el gozo que de ti tenian, así era uno mismo el amor, que las Personas Divinas os tenian, Gran Señora. En otra ocasión dixo el Santo Angel: O consuelo de todos, Virgen Maria, lo eres de verdad, a que atendiendo los Angeles desde el principio de su creacion, se abrazaron tanto en amor, que aunque de la suavidad, y claridad, que los Angeles en la vista de Dios, y su aproximacion tenian infablemente se alegravan, pero en gran manera tenian gozo, por causa de que vos, Señora, mucho mas que todos ellos os avias de acercar a Dios, y porque les avias de exceder en Divino amor, y suavidad, como conocieron os estaba reservado. Veian tambien los Angeles sobre un trono, una corona de tanta hermosura, y de tan alta dignidad, que ninguna Magestad, sino sola la de Dios, le debia exceder. De donde, aunque los Angeles conocieron la grande honra, y gozo que a Dios se le seguia de averlos criado; pero mayor hora, y mas crecido gozo miravan avia de resultar a Dios, de que tu avias de ser criada para ceñir tan exelcta corona. Y asi los Angeles mas se gozavan de esto, que Dios te queria criar, que no de averlos criado a ellos. Y asi como tu, o Virgen Santísima, a los Angeles, luego que fueron criados, les causaste grande

gozo,

gozo, así para Dios, que no tiene principio, estuviste en su presencia como excesivo amor. De donde verdaderamente Dios con los Angeles, y los Angeles con Dios, de ti o Virgen entre las criaturas todas dignissima, antes que fueses criada se alegravon intimamente. Hasta aqui son palabras de el Santo Angel; en las cuales declara: algun poco la grandeza, y privilegios de la Madre de Dios: *Mater Dei*.

193 En parte son mas admirables los siguientes testimonios de la Maternidad, antes que la Santísima Virgen tuviese en si misma ser. Refiere Lactancio, y otros sagrados Interpretes en la Biblioteca de los Padres: (6) Que en primer lugar dixo la Sibila Perfica: Aquel Gran Dios, aquel Señor Omnipotente nacerá de una Donzella pura, cauta, y hermosa. La Sibila Delfica dixo: El Gran Profeta, que sin mezcla de varon nacerá de las entrañas virginales de una Donzella; obra que a todas las de la naturaleza dexa atrás, y que a todas juntas se aventaja. La Sibila Samia dixo: El Rey de los vivos, aquél que antes de hacerse Hombre estaba en el seno de su Padre retirado; aquél que solo los Angeles en los Amphiteatros del Cielo veian, y gozavan; ese en el regazo de una Virgen purísima le podrán tocar, ver, y adorar todos. La Sibila Agripina dixo: El Sumo, el Infinito, el Carísimo de el Padre, el Verbo Eterno, ese por obra de el Espíritu Santo llenará las entrañas de una Virgen verdadera, limpia, pura, y Santa. La Sibila Eritrea dixo: Miro desde Ixos a la Madre de Dios, que será pura Donzella, y de escclarecido Linage. La Sibila Tiburcia dixo: El verdadero Dios me dio a entender, que nacería hecho Hombre en Belén de una pura Donzella. La Sibila Europea dixo: El Verbo Eterno nacerá de una Virgen purísima. Hasta aqui los elogios propheticos en estas insignes, y celebradas Matronas. Digamos en esta materia lo mas admirable. Mahoma, con ser tan enemigo de Cristo Señor nuestro, dixo de Maria Santísima su Madre: Que la puso Dios, y a su Hijo, como un manifiesto milagro de todas las gentes, y Naciones. Otra vez dixo: Maria fue muger Santa, perfecta, consumada, y pura, una sola ha nacido en el mundo, y esta fue la Virgen Madre de Jesus. Y San Antonino de Florencia refiere: Que en las Mezquitas de los Moros se hallan muy de ordinario Imagenes de Maria Santísima, y que con gran devocion las reverencian, castigando con grande rigor sus desafatos. El demonio dixo, como refiere el Venerable Surio: Que la Virgen Santísima concibió al Verbo, que su Nombre es Maria, tan

Gran

(7)

In principio creavit Deus Cælum, & terram. Terra autem erat inanis, & vacua, & tenebrosa erant super faciem abyssi: & Spiritus Dei forebat super aquas. Genes. cap. 1. v. 1. &c. 2. Fiat firmamentum in medio aquarum: Votavisse Deus firmamentum, Cælum. Gen. ibi. v. 6. 8. Et aque omnes, que super Cælos sunt, laudent nomen Domini. Psalm. 148. v. 5. Aque iste, puto esse elementares, & eiusdem naturæ cum inferioribus: & Cælum fuisse ex aquis productum. Oleaster in hunc locum. Et Spiritus Dei serebatur super aquas. Et dixit Deus. Fiat lux. Meritis præmissis est Spiritus Dei, ubi Divina incipere debet operatio. D. Amb. libr. 1. Hexam. cap. 9. Quid est dicere: Lux fuit prima creatura, cuius Deus speciali modo predicator autor. Nam quoniam Cælum, & terram luci præmisserit, ut ex sacro Textu aperte liquet, lucis tamen pulchritudinem loquendo produxit. Caftill. de vestib. Aarónis, verl. 30. illat. 218. num. 79. Fiat lux. Et facta est lux. Et vidit Deus lucem, quod esset bona. Genes. cap. 1. v. 3. Deus enim hanc lucem fecit quando B. Virginem de tenebris iuvere, & splendescere dixit. Richard. à S. Laur. lib. 7. de Laud. Virg. Mar.

ellos

Gran Señora, que á su Nombre es razon qué los Téplos mas grandiosos se consagren. Esto dixo en vn Oraculo, á quien consultò Jafon, Principe de los Argonautas, que erigió vn Templo magnifico en Athenas, para faber á quien lo avia de dedicar. En parte, es aun mas que lo dicho, lo que refiere Plinio, el qual dice: Que el demonio el año de el nacimiento de el mundo, que se contaron dos mil noveciétos y noventa y ocho, dixo: Que naceria vn Donzella, que sin conocer varon pariria; llamaráse Maria, y sera Madre Santissima. Desde esto hasta que la purisima Virgen fue concebida en el animado claustro de su Madre Santa Ana, pasaron cerca de dos mil ciento y ochenta y cuatro años. En que se ve la especial providencia de Dios, en disponer, que hasta sus mismos enemigos magnificasen á su amantissima Madre, y que tantos años antes de nacer declarassen á los hombres esta excelsa dignidad, para darles ciertas esperanzas de su remedio, mediante la Madre de el mismo Dios: *Mater Dei.*

194. En las criaturas insensibles apenas les dió ser Dios, hizo ostentacion en ellas la Beatissima Trinidad de la suprema Dignidad de la Santissima Virgen. Dize el sagrado Coronista Moyes: (7) Que en el principio crió Dios Cielo, y tierra y que el Espíritu de Dios andava sobre las aguas. La palabra Dios denora al Padre, en el principio expreso al Hijo, y en el Espíritu declaró al Espíritu Santo, y en la palabra Crió, nos enseñó la unidad de essencia que tienen las tres Divinas Personas; y aunque las obras que Dios haze fuera de su essencia son comunes á las tres Personas, solo de el Espíritu Santo dice, que andava amante, y cuidado sobre las aguas. Para cuya inteligencia supongo con el mismo Moyes, y con el Coronado Profeta: Que ay aguas sobre los Cielos, á las cuales dice, que alaben el Nombre del Señor. Y con justa razon; porque de las aguas, dice el Docto Otealtrio, fue producido el Cielo. Y el Agua Cristalina María Santissima, (symbolizada en aquella agua material) que avia de producir, siendo Madre de Dios, al Criador de el mismo Cielo, estuvo tan prevenida de las tres Divinas Personas, que aviando de passar desde este dia, hasta la Concepcion de la purissima Virgen, cerca de cinco mil ciento ochenta y cuatro años, hizo el Espíritu Santo sobre aquella mysteriosa Imagen de su Esposa, bizarra ostentacion de sus sagrados incendios, e infables dones de su Gracia, que la tenia prevenidos; y con su alta providencia hizo subiescen las aguas á los Cielos, para que en

(8)

Tanta erat Maria claritas, vt omnium vitam quodammodo obscuraret. D. Hiero. Epist. ad Eustoq. Orietur Stella ex Iacob, & consurget virga de Israel. Scptuagin. Et consurget homo de Israel. Numer. cap. 24. v. 17. Hodie apparet Stella mundo, per quam Sol in fitie illuxit mundo. Illa videlicet, de qua per Prophetam dicitur: Orietur Stella ex Iacob, & exurget homo de Israel. D. Damia. Serm. 3. de Nativ. V. Mar. Factes & laminam de auro purissimo: in qua sculps操 opere Cælatoris, Sanctum Dominum; id est, Sanctum nomen Domini; id est, Tetragrammaton, alij: Ieovah, id est: Iesus. Exod. cap. 28. v. 36. vide Hisfor. Scholast. cap. 65. Ligabisque eam vita hyacinthina, & erit super Tiaram imminens fronti Pontificis. Exod. ibi. v. 37. D. Ildeph. & alij apud Caftill. ex quibus ipse ait: Quid est idem, ac dicere: Maria in primo fine vite infanti fuit Beata, sicut in ultimo, de vestib. Aaro. v. 37. illat.

258.

(9) **Jesús**, que es Dios, estaba por esta Dignidad suprema sobre la Tiara Pontificia; y las extremidades de el Jacintino Liston, que prendidos tenian los dos extremos de la lamina; siendo aquellas Celestes, y estos dos extremos el principio, y fin de la vida de la Divina Madre, era dezirnos, que su vida roda avia de ser Celestial, y que en el principio, y fin de ella feria gloriosa, viendo claramente la esencia Divina, como declaran San Ildefonso, y otros sagrados Interpretes. En estas vivas copias de la Santissima Virgen, mirava Dios con gozo inefable el Sagrado Original de su amantissima Madre, y en ellas dava esperanza cierta a los hombres de su remedio, mediante su creacion en tiempo, que su alta Providencia tenia decretado; como tambien declara lo verde hermoso de la preciosissima Piedra, que es la Esperanza, correspondiente en la Angelica Salutacion, a esta Dignidad suprema de Madre de Dios; y con las luces excesivas, que vimos tiene esta Piedra, publica la primera plenitud de la que es: *Mater Dei*.

(10) **Para ver** aora la segunda excelencia de el Chrysopraso, y despues las que veremos, advierte con sagrados Interpretes: (9) Que esta preciosissima Piedra, es la misma que llama la Escriptura en latin *Achate*, y en nuestro idioma llamamos Agata; cuya segunda excelencia es, lo mucho que Dios la honra; pues dispuso, que entrase en el Pontificio Racional. Y como dizen muchos Escritores: Naturalmente se hallan esculpidos en esta preciosissima Piedra las nueve Musas con sus elogios propios, y Apolo con su Citara. Otros muchos afirman: Que desta preciosissima Piedra fue el Caliz en que el Señor confagro la noche de la Cena su Sacro Santo Cuerpo, y Divina Sangre; como se manifiesta al presente en Valencia, en q se descubre inefable grandeza, y honra en esta preciosissima Piedra. Esta segunda excelencia corresponde a la segunda plenitud de grandeza, q la Santissima Virgen tiene en la Dignidad de Madre de Dios, sobre las criaturas todas; de la qual dice mi Serafico Doctor S. Buenaventura: O verdaderamente beatissimo, o verdaderamente firmissimo Solio, como se dice en el Libro de los Reyes: Firmisimo es tu Solio en la eternidad. Este Solio Sacro, que es la Divina Madre, es exelso en el entendimiento, y elevado en el afecto. Es tambien exelso sobre los hombres, y elevado sobre los hombres, concluye el Serafin encarnado en esta segunda plenitud de gracia, y grandeza sobre todas las criaturas en la Santissima Virgen, por ser Madre de Dios: *Mater Dei*.

(11) Vimos admirados a los Angeles, contemplando la Dignidad de Madre de Dios en su Reyna; oygamos aora turbados a los Santos, quando intentan declarar alguna parte de esta inefable grandeza, y segunda plenitud sobre todo lo criado. (10) San Pedro Damian dize: No se ha hecho obra semejante a esta en los universos Reynos; nada tan sublime, nada tan dulce para la miseria de nuestra mortalidad: porque aunque es verdad se han hecho cosas grandes en las criaturas del mundo; pero nada tan excelente, y tan magnifico hizieron las obras de los dedos de Dios, como es la Divina Madre. San Pedro Chrysologo dize: Quan grande sea Dios, bastantemente lo ignora, el que no se asombra con la grandeza de su Madre. San Ignacio Martyr la llama: Celestial prodigo, y sacro Espectaculo. San Juan Chrysostomo: Milagro grande. San Bernardo: Milagro de los milagros. San Juan Damasceno: Abylmo de los milagros. San Agustin dize: Que dire con mi pobre ingenio? Quando de ti, o Divina Madre, qualquiera cosa que diga, es menor la alabanza de lo que merece vuestra Dignidad. Si os llamo Cielo, soys mas alta; si Madre de las gentes os digo, os adelantais a esto; si os llamo forma de Dios, lo soys muy digna; si Señora de los Angeles os publico, por todas partes comprobais fiero. Mi Serafico Doctor San Buenaventura, dize: Madre de el Señor, Madre, y Virgen, Madre es dignissima, la misma es Madre, que es decentissima para tal Hijo. Y el Doctor, y V. Author de la Gerarquia Mariana, dize: No puede ser comparada la Virgen Madre con criatura alguna; porque es consanguinea con el mismo Dios, que encierra honra incomparable, e incomprendible, por la qual es elevada a vn orden casi con el mismo Dios. Paremox aqui; y pasemos a ver, como solo con las perfecciones de Dios, nos dan a entender los Santos la Dignidad de la Santissima Virgen, por ser: *Mater Dei*.

(12) El Angelico Doctor Santo Thomás, llama por esta Dignidad a Maria Santissima: (11) Imagen infinita de la bondad de Dios. Y en otra parte dice expresamente: Fue lo mas puro que se puede hallar en las criaturas; pues fue libre de pecado original, y actual. San Bernardo, llamó a la Divina Madre: Rayo de la Divinidad. San Geronimo, San Agustin, y San Ildefonso, dizen, que es: Forma de Dios. San Amadeo: Imagen Divina, Simulacro Divino, Señal Divino, y Divino exemplar. San Epiphonio, la llamó: Sanctification. No porque sanctifique las almas racio-

(11)

Puritas intenditur per recessum à contrario, & ideo potest aliquid creatum inventiri, quo nihil purius esse potest in rebus creatis, si nulla contagione peccati inquinatum sit, & talis fuit puritas B. Virginis, qua peccato originali, & actuali immunis fuit. D. Thom. in 1. dist. 44. art. 3. ad 3. & opusc. de chari. D. Bernard. sup. Misericordia. Si Fornam Dei te appellam, digna existis. D. Hieron. Serm. de Assumpt. Virg. Mar. & D. Augustin. Serm. de Assumpt. Virg. Mar. D. Ildeph. Ser. 2. de Nativ. Virg. M. D. Amade. Hom. 2. de Laud. V. D. Epiph. lib. 3. contra heres. D. Damia. Ser. 2. de Nativit. D. Bonav. opusc. de medita. Christ. cap. 3. Rupert. lib. 2. in Cantica. Richard. libr. 2. de Laud. Virg. Bust. in Marial. in fine. D. Hieron. orat. 2. in Annunt. Dion. Cart. lib. 2. de Laud. Virg. Bern. à Bust. vbi supra. Et Cœritas in quadro posita est, & longitudine eius tanta est quanta & latitudine: & mensura est. Cœritatem de arundine aurea per stellula duodecim millia: & longitudine & altitudine, & latitudine eius equalia sunt. Apocal. cap. 21. v. 16. Omnis consummatio nis vidi finem. Psalm. 118. v. 96. Quia quidquid nobilitatis, quidquid divinitatis, & quidquid eternitatis est, totum in orbe diffusum est, & productum per Virginem: Pro quibus omnibus scriptum est: Omnis consummatio nis vidi finem, qui scilicet est B. V. Maria. D. Bernar. Senen. tom. 1. Serm. 61. art. 1. cap. 9. in fine. Maria est Divina incomprehensibilitatis summa. Andreas Hie rology. in Saluta. Angelica.

nales, como haze la Divina Gracia, que es una particion de la misma essencia Divina sìno por ser Madre de aquél Gran Señor, por cuyos meritos somos santificados, mediante su Divina Gracia, y tambien su Divina Madre. San Pedro Damian, llamó a la Celestial Reyna: Diota por participación especialísima del Ser de Dios. Mi Serafico Doctor S. Buenaventura, dixo, que era: Lengua de Dios; pues en ella era conocido, y magnificado su Divino Ser. El Gran Ruperto, la llamó: Voz de Dios. Ricardo Laurentino: Boca de Dios. El Venerable Bustos: Manos de Dios. San Germano: Salud del genero humano. Dionisio el Cartuxano: Salvador de las almas. Y el Gran Bernardino Bustensis, llamó a la Divina Madre: Redemptora del universo. Pero ni con estos, ni con semejantes elogios, aunque con ellos llegan los Santos á la eminencia de lo Divino, y tocan la raya de lo infinito; con todo esfuerzo no pudieron declararnos en la tierra la suprema Dignidad de Madre de Dios. Y no ay de que admirar esta incapacidad en los Santos; porque ni el Angel mas supremo en el Cielo puede comprender, ni tampoco declarar esta inmeña Dignidad de Madre de Dios. Fiel testigo de esta verdad es el Sagrado Evangelista S. Juan, el qual vio á un Angel medir las grandezas de su Reyna, en simbolo de la Celestial Jerusalen; y aunque midió la latitud, longitud, y altitud; pero no midió la profundidad, que es la Dignidad de Madre de Dios, por ser la basa, y fundamento de las demás grandezas de Maria Santísima; y es en si un Océano tan inmenso, que no hallan termino los Angeles, ni los Santos, dice el Doctor Novarino. Por esto el Coronado Profeta, como declara mi Gran Padre San Bernardino de Sena, dice: Que vió en la Divina Madre, el fin, y termino adecuado de toda consumacion, y perfeccion. Dá la razón el Serafin encarnado, diciendo: Porque todo quanto ay de nobleza, de Divinidad, y Eternidad, todo se ha dilatado por el orbe, y ha sido producido por la Virgen Madre; que es el fin adecuado de toda consumación perfecta. Y así dixo el Hierolymitano: Es Maria Santísima Summa, y Compendio de la Divina incomprendibilidad. Porque solo Dios puede comprender esta exelcta Dignidad de su amantissima Madre: Mater Dei.

199. No caufaran admiracion los Divinos, inefables, y referidos elogios en la Santísima Virgen, sabiendo, que esta Dignidad de Madre de Dios es infinita. En prueba de esta verdad, dize en primer lugar el Angelico Doctor Santo Thomas: (12) El ser Madre mira á Hijo, y por este se dignifica (mas, o

menos, segun la Dignidad del Hijo) y si Madre mira á Hijo, y toma de él la Dignidad; Madre de Dios dice respecto á Hijo Dios, y se dignifica por él; de que se infiere, que siendo infinita la Dignidad de el Hijo, da infinitad á la Dignidad de Madre, de el bien infinito, que es Dios. Y de lo dicho se colige, que se agotó el poder de Dios en la Dignidad de Madre de su Hijo, sin quedar en él la potencia para hacer Madre mejor; como ni para hacer mejor Hijo. Este alto decir del Angelico Doctor Santo Thomas, y su razon concluyente; misteriosamente nos la enseñó el Espíritu Santo en las sagradas Letras, quando dixo: Que el Rey Salomon hizo un excelso Trono de marfil, lo vestido de oro mezclado, de que resultava el color vermejo, y hermoso verde; y que el Trono finalizava en la parte superior en forma orbicular. Este admirable Trono era viva Imagen de la Santísima Virgen María, dice mi Serafico Doctor San Buenaventura. Porque el Pacifico Salomón Christo se sentó en esta Gran Señora como en nobilissimo Trono, adornada con las tres referidas qualidades Reales; con marfil, el qual por lo blanco, y por lo frio significa la gran pureza de Maria Santísima; era grande el Trono, expresa ser grandissima en meritos la purissima Virgen; estaba adornado de oro con lo vermejo, y verde, indica la excesiva Caridad de la amantissima Señora. Y gobernando la pluma el Espíritu Santo al sagrado Coronista, nos advierte; que lo alto, y excelso de el mystico Trono Maria Santísima, por ser Madre de el Divino Salomon, tenia forma no piramidal, que tiene fin fino que era orbicular, ó redonda, en que no se halla principio, ni fin, simbolo de lo infinito; para darnos á entender la infinita Dignidad en la Santísima Virgen, por ser Madre de Dios, por las razones que el Angelico Doctor Santo Thomas nos ha declarado. Confirmó esto la Gran Señora la primera vez, que oyó publicar esta Dignidad de Madre de Dios, que fue en los santos labios de Isabel su Prima; pues al instante recurrió al poder de Dios, aplicado á obrar en la Santísima Virgen maravillas; esto es, comentó el Cardenal Cayetano; es decir la Divina Madre: No ay palabras para explicar lo que Dios ha obrado en mi, haziendo me Madre suya. Hizo quanto pudo de potencia con su braço Omnipotente, profiguó la Divina Madre. Y el Magno Alberto glosó: Que habla de la potencia absoluta, en que alargó Dios todo el braço, sin poderle estender mas. Porque así como Dios con todo su poder no pudo hacer mejor Hijo q el suyo natural, el qual es un mismo Dios

(12)

Ad quartum dicendum, quod humanitas Christi ex hoc, quod est unita Deo, & beatitudo creata ex hoc, quod est fructus Dei, & Beata Virgo ex hoc, quod est Mater Dei, habent quandam dignitatem infinitam ex bono infinito, quod est Deus: & ex hac parte non potest aliquid fieri melius eis, scit non potest aliquid fieri melius esse Deo. D. Thom. 1. part. q. 25. art. 6. ad 4. Fecit etiam Rex Salomon thronum de ebore grandem, & vestibit eum auro filio nimis: Summitas throni rotunda erat, 3. Regum, cap. 10. v. 18. Per hunc thronum significatur Virgo Maria, in cuius gremio Christus sedet, tamquam in Throno nobilissimo, recipiens trium Regum homagia, de ebore, quod ratione albedinis, & frigiditatis signat puritatem Marie, grandem, tmo grandissimum meritis, & vestitum auro filio nimis, ferventissime charitatis D. Bonav. in Specul. Virgi. & Lira in hunc locum. Unde hoc mihi, ut veniat Mater Domini mei ad me? Caletan. Dicit à Spiritu Sancto, quod erat Mater Dei, & hominis. Text. Fecit mihi magna. Caletan. Inexplicabilia. Text. Fecit potentiam in brachio suo. Albert. Magn. Potentia sicut supra dictum est, est potentia absoluta. Luc. cap. 1. v. 43. 49. & 51. D. Albert. Magn. in hunc locum, D. Eucher. in Virg. Nativit.

(13)

*Maiorem mundum posset facere Deus, maius Cælum posset facere Deus: maiorem Matrem quam Matrem Dei non posset facere Deus. D. Bonav. tom. 6. in Specul. B. Virg. Lect. 10. D. Bernard. Hom. 2. sup. Mifus. Quamvis hoc solum de Sancta Virgine predicari, quod Dei Mater sit, excedat omnem altitudinem, que post Deum dicitur, vel cogitari potest. D. Ansel. libr. de Excell. B.V. cap. 2. Nihil in mundo cum Dei Genitrice Maria comparandum est. Responsum conditum, à homo, cogitatione peragra, ac perspice, an quidquam sit, quod Sanctam Dei Ganitricem equet, vel superet. Terram undique lustra, mare circumspice, aeren investiga, homines animo perscrutare, virtutes omnes ab oculorum sensu remota cogitatione completere, ac vide, an in omnibus rebus conditis sit nullum eiusmodi miraculum ut Maria. D. Proclus Archiep. Constantinop. qui apud D. Ioannem Damascen. Epist. de Trisag. in hanc proloquitur sententiam. *Hec enim est inter vitramque distincio, quod Mater à se non habeat dignitatem illam atque dominum, sed a Filio accepit; Deus autem a nomine habet infinitam suam excellentiam, sū ipse sit à se, & consequenter unde quaque infinitus.* Hierarch. Maria. lib. 3. cap. 4.*

(14)

Quasi aurora consurgens. Cantic. cap. 6. v. 9. *Quenam hec est, proficiens tamquam diluculum.* D. Ambrol. 4. Hexamer. cap. 8. ad hæc verba ait Cæstil. *Cur Marie, dum concipitur, vixis conceditur?* Aut in quem vix concepita aperitis oculis ten-

di?

con el Padre; de el mismo modo no pudo hacer mayor Madre que la del mismo Dios; donde, por esta exulta Dignidad infinita llegó la Santísima Virgen á lo infinito con su Santísimo Hijo, estando en esta relación en linea de igualdad con él. Y así dixo San Eucherio: Bulcais, que cosa sea el ser Madre de Dios? Buscad primero, que cosa es su Hijo. Y hallando, que es Dios infinito, encontraréis ser infinita la Dignidad de su Santísima Madre; pues lo es del mismo Dios: *Mater Dei.*

200 Confirma ser infinita esta Dignidad de la Santísima Virgen, mi Serafico Doctor San Buenaventura, diciendo: (13) Mayor mundo pudo hacer Dios, mayor Cielo pudo hacer su Magestad Divinas; pero mayor Madre que la suya propia, no la pudo hacer Dios. Y así dice San Bernardo: En realidad no era decente, que Dios tuviese otra Madre, que la Santísima Virgen, ni que la Santísima Virgen tuviese otro por Hijo que á Dios; porque ni mayor entre las Madres, ni mayor entre los Hijos pudieron nacer. San Anselmo dice: Esta Dignidad de Madre de Dios, excede á quanta grandeza, que después de Dios se puede decir, ó imaginar. Lo mismo afirmó mucho antes San Proclo, Arzobispo Constantiopolitano, como refiere San Juan Damasceno, y otros Santos. El Venerable y Docto Author de la Gerarquia Mariana, después de aver probado con graves autoridades, como esta Dignidad de Madre de Dios es infinita, dice: Esta distinción ay entre el Santísimo Hijo, y su Divina Madre; que la Madre no tuvo de si esta Dignidad, si no por el Hijo; y Dios tiene de si la Dignidad infinita, y no por otro; de donde, la Dignidad infinita de Madre de Dios, no es cosa distinta del mismo Dios, porque fuera de Dios no puede aver cosa infinita, como lo es esta relación de Dios Hijo á su Divina Madre, y de la Divina Madre á su infinito Hijo. Esto entendido, ó menos ignorado, passemos á ver como el mismo Dios nos declara esta infinita Dignidad de la Santísima Virgen, quando intentó formarla para que fuese: *Mater Dei.*

201 La Concepción gloria de la Santísima Virgen, segun San Ambrofio, y otros Santos Padres, tenía Dios predicho en las sagradas Letras, (14) que avia de ser como la Aurora. Yá porque avia de ser Madre del Divino Sol; y yá, segun San Ambrofio: Porque avia de ser concebida con vista clara, para ver en aquel instante la Divina esencia. Y Aurora, dice San Isidoro, es lo mismo, que Hora de oro. Y pues avemos visto lo infinito de esta Dignidad; y

como la vista Angelica, y humana queda ciega con las inmensas luces, que encierra, y despiéde la Dignidad de Madre de Dios. Y no lo admiro, cuando llamamos en las sagradas Letras á todo un Dios Trino, y uno como dudosos, y suspenso al tiempo de obrar la Maternidad del Verbo en la Santísima Virgen. Qué harémos, dizen las tres Divinas Personas, con nuestra hermana (o amantíssima María, hermana os llaman) en el dia que le avemos de hablar? Esto es, dice el Cardenal Hugo: Consultan aquí las tres Divinas Personas, no dudando, sino ponderando las inefables grandezas, que han de obrar en la Santísima Virgen, quando le hablen por Gabriel, para que dé su consentimiento en la Dignidad de Madre de Dios. Qué harémos en este dia, consulta la Omnipotencia del Padre con la Sabiduría del Hijo, en que el Espíritu Santo ha de comunicar los tesoros de sus gracias, y dones á la mas pura de las criaturas? Que es decir, harémos grandes cosas con nuestra amada hermana, concluye el Docto Cardenal. Estas grandezas, que las Divinas Personas obraron en la Santísima Virgen, para que fuese Madre de el Verbo, solo para Dios se reserva el comprenderlas; sin que esto puedan haber, no solo los Angeles, pero aun de su misma Reyna, que tanto les excede, lo llegó á dudar Santo Thomas, Arzobispo de Valencia, el qual dice: La grandeza de la Santísima Virgen excede al entendimiento, y lengua, no solo á la nuestra, si también puede ser que á la suya. Dixo la Gran Señora, hizo en mi grandes cosas el todo Poderoso. Pero quan grandes? No sé si la misma Divina Madre puede llegar á comprender su grandeza. Mi Gran Padre San Bernardino de Sena, no puso esto en dudas; sino que absolutamente dixo: Tanta fue la perfección de María Santísima, que el conocerla solo para Dios está reservado. Y San Agustín dice: Con reverente osadía pronuncio; que ni la misma Madre de Dios pudo cavalcamente explicar, lo mucho que llegó á recibir. Y no ay que admirar, pues avemos visto ser infinita la grandeza de esta segunda plenitud, á que corresponde la segunda de la preciosísima Piedra y entradas á esta clausula: *Mater Dei.*

202 La tercera excelencia de la preciosíssima Piedra, que á esta clausula correponden es, el sacro Misterio, que representa; píes dice el Venerable Eusebio Nieremberg: (15) Que en Venecia se halla una preciosa Piedra de esta especie en el Templo de San Marcos, en la qual naturalmente se halla gravada la imagen de un hombre. Y que en Rabena ay

otra

(15)

Euseb. Nieremb. in sua Philosoph. lib. 3. cap. 5. & 7. & Cæstil, de vestib. Aaron, vbi supra cum alijs. In folio ergo Marie, in folio, inquam, mentis eius Dominus sedebit, & domus corporis eius maiestate verbi incarnati plena erat. De hac ineffabili plenitudine Beatus Ambrosius ait: Benè sola gratia plena dicitur, que sola gratiam, quam nulla alia, consecuta est, et gratia repleta est. Autem. O verè felix dominus tam felici fecunditate plena. Ait namque Beatus Bernardus: Benè gratia plena, que & virginitatis gratiam tenet, & fecunditatis gloriam acquisivit. D. Bonaven. tom. 6. in Spec. B. M. V. Lect. 7.